

acuerdo y bajo la dirección de la Diputación una nota que dice así: «No hemos podido averiguar de qué pueblo trataba en este capítulo y así tampoco suplirle. El orden que lleva de poblaciones parece indicar a Urnieta, pero aun esta conjetura no es muy firme, porque esta villa no es de las antiguas de que únicamente quiso tratar nuestro autor.» Ahora bien, en el libro primero, capítulo IX, número 45, se lee: «De la casa solar de Berastegui y de sus calidades y caballeros se dirá en particular en el libro cuarto, capítulo IX, del número 11 adelante»; y la Casa solar de Berastegui, de Pariente Mayor de Guipúzcoa por el bando de Oñaz, se halla sita desde tiempo inmemorial, como es notorio, en la villa de su nombre y, por lo tanto, de ésta trató Isasti en dicho capítulo, dedicando sus diez primeros números a su historia, iglesia, herrerías y privilegios.

En la página 6, de la citada edición, aparece con puntos el lugar destinado al nombre de la madre del autor; llamóse esta señora Doña Marquesa (1) de Villaviciosa y Lezo, poseedora del Palacio de su segundo apellido, según consta en el libro de los milagros del Cristo de Lezo.

II

SOLI DEO HONOR ET GLORIA

Antigüedades de Vizcaya empezadas a recopilar el año de 1777 por Juan Ramón de Iturriza y Zabala, natural de la N. anteiglesia de Berriz, oriundo de la de Cenarruza y residente en su Puebla de Bolívar. De-seando sea a mayor gloria de Dios y luz de los venideros.

Obra curiosísima, inédita y desconocida por los bibliófilos, compuesta de diez volúmenes de a folio. En próximos números figurarán los índices de los tres primeros tomos, que se encuentran en la biblioteca del Convento de Religiosos Carmelitas de Marquina; los siete restantes espero hallarlos, pues sospecho su paradero, por haber visto de venta en Bilbao el mes pasado varios libros que pertenecían a Iturriza.

Y para terminar esta nota voy a copiar lo que dicho escritor dice de sí en esta obra: «Entre los citados escritores no atreviera a contar-

(1) Marquesa, nombre propio de mujer, femenino de Marcos, muy usual en esta provincia en el siglo XVI, ha dado lugar a lamentables confusiones por creer algunos historiadores del país que era el femenino de Marqués, título honorario o territorial.

me por ser mis trabajos desiguales a su condición, pero para cumplir con el intento de referir y alistarme entre ellos digo que imprimí en México el año de 1766 un devocionario de 692 páginas en diez pen-cibo (?), titulado «Lucero Celestial»; en Pamplona, en el de 1775, otro devocionario, en dozavo, con 681 páginas, nominado «Manual Cristiano», y diez volúmenes de a folio de antigüedades de Vizcaya, de cuyos extractos formé un tomo de a folio de 220 pliegos, titulado: «Historia General de Vizcaya», y se han sacado unas veinte copias». De este último libro, del que se han hecho dos ediciones y ha dado lugar a la «Guía de Vizcaya», de Delmas, que no es más que otra edición modificada y adicionada que no figura bajo el nombre de su verdadero autor, consérvese en la Biblioteca Municipal de esta ciudad una de las copias de que habla Iturriza.

FERNANDO DEL VALLE

(Continuará.)

